Parashat Vaietzé
(Génesis 28:10 - 32: 3)

1. Saludo inicial.
2. Oración.
3. Presentación y bienvenida (si hay algún niño nuevo).
5. Explicación breve del tema:

Iaacob huyó de la casa de su padre por temor a su hermano Esav.

Pero antes de ir a Jarán fue a la Ieshivá de Ever, donde estudió Torá durante catorce años, día y noche, sin descanso. Pasado ese tiempo, se dirigió a Jarán.
No llevaba nada consigo, solamente su bastón, pues Elifaz, el hijo de Esav, le había dado alcance para matarlo. Pero no se animó a levantar la mano contra su tío, así que sólo le quitó todo lo que tenía.

Cuando llegó al Monte Moriá, se hizo de noche de golpe. Iaacob se preparó para dormir. Hizo entonces un cerco de piedras alrededor de su cabeza como protección. Iaacob tuvo un sueño. Vio una escalera que estaba apoyada en la tierra y que llegaba hasta el cielo. Había ángeles que subían y ángeles que bajaban y arriba de todo estaba el Trono de Hashem. Entonces oyó la voz de Hashem que le decía:

—Estaré contigo en el camino, en la casa de Labán y cuando vuelvas a la casa de tus padres.

Iaacob se despertó sobresaltado diciendo:

—No sabía que este era un lugar tan santo. Si Hashem me proveerá de pan para comer y ropa para vestirme, yo me comprometo a dar un diezmo de caridad de lo que gane.

Cuando Iaacob llegó a Jarán vio a varios pastores.

—¿Conocen a Labán?— les preguntó.

—¿Quién no conoce al estafador Labán?— replicaron.

—Mira, ahí viene Rajel, su hija.

Iaacob se acercó a su prima y la saludó con cariño diciéndole quién era.

Inmediatamente Rajel fue a la casa de su padre para comunicarle la noticia. Labán recibió a Iaacob en su casa sólo por ser su sobrino. Labán tenía dos hijas: la mayor, Lea y la menor, Rajel. Iaacob comenzó a trabajar como pastor de los rebaños de su tío.

—¿Cuál quieres que sea tu pago?— le preguntó Labán.

—Trabajaré siete años para casarme con tu hija Rajel.

—Trato hecho— dijo Labán.

Cuando llegó el momento del casamiento, sin que Iaacob se diera cuenta, Labán le dio a Lea en matrimonio en lugar de Rajel. Iaacob fue a protestar ante Labán, pero él le dijo:

—Hagamos una cosa. Trabaja otros siete años por Rajel.

Iaacob aceptó, esperó una semana, se casó con Rajel y trabajó siete años más. Labán les dio a sus hijas dos sirvientas, Zilpa y Bilha, con las cuales Iaacob se casó. Lea tuvo seis hijos de Iaacob: Reuben, Shimón, Levi, Iehudá, Isajar y Zevulún y una hija, Dina.

Rajel tuvo dos hijos de Iaacob: Iosef y Biniamin.

Zilpá tuvo dos hijos de Iaacob: Gad y Asher.

Bilhá tuvo dos hijos de Iaacob: Dan y Naftalí.

Había llegado el momento para Iaacob de volver a la casa de sus padres. Pero primero tenía que discutir con Labán el pago por su trabajo. Y verdaderamente fue una tarea difícil, pues Labán siempre cambiaba las condiciones. Una noche, aprovechando que su suegro no estaba, Iaacob decidió irse con sus esposas, sus hijos y sus rebaños. Cuando descubrió la fuga, Labán enfurecido, salió a perseguirlos. Pero Hashem se le apareció de noche advirtiéndole que no le hiciera daño a Iaacob. Al encontrarse, Labán le dijo a Iaacob:

—¿Cómo es que te fuiste así, sin avisar? Yo podría hacerte daño, pero Hashem me advirtió que no lo hiciera. Hagamos un pacto de amistad entre tú y yo.

En ese lugar se prometieron amistad y se separaron.

6. Actividad: Colorear dibujo de la escalera de Iaacob viendo los ángeles.

